



NUEVAS Especialidades Médicas en Costa Rica DE QUE SE TRATA?

Oídos pequeños, manos experimentadas

Las mejores combinaciones a veces no son tan obvias. Pueden pasar años antes de que alguien se de cuenta de lo bien que van juntos dos elementos en principio distintos, como una carne con cierta bebida o dos aparatos funcionalmente distintos.

Una realidad que afecta también la percepción de las personas cuando estas tienen intereses en apariencia disímiles,

pero que cuando se miran de cerca... ya no resultan tan diferentes o irreconciliables.

Así, referirse a un "otorninolarinólogo pediatra" es algo que definitivamente levanta miradas. Pero después de mirar con cuidado, las cosas empiezan a tener sentido.

La otorninolarinología es una especialidad dual, que engloba el tratamiento, tanto médico como quirúrgico, de afecciones en las vías aéreas, estructuras próximas a la cara y el cuello, y el oído.

orlpediatria@gmail.com

¿Y cuantas veces uno a oído a una madre decir que "le duele el oído a mi chiquito" o "cuidese de no agarrar un 'aire' o que le dé alergia."? Un otorrino pediatra ya no suena tan extraño. Y esa combinación de términos es la que hace tan remarcable a Juan Mario Muñoz Araya, el primer otorninolarinólogo pediatra del país.

Nombrando cosas nuevas

Después de haber recibido su educación fuera del país, su título resultó tan novedoso que fue a él mismo quién le tocó abrir en Costa Rica tal especialidad para el Colegio de Médicos, al punto que la institución dio en su momento un transitorio para otros galenos con experiencia similar. "Ahora, hay dos compañeros más estudiando, uno en Australia y una en México.", señala Muñoz con el orgullo de los iniciadores.

Y como cualquier novedad, esta especialidad se ha dado a conocer poco a poco y los padres de familia comienzan a descubrir una nueva opción adecuada para sus hijos en caso de sufrir varios tipos de malestares. El consultorio del doctor lo atestigua, recibiendo -en sus propias palabras- un 95% de pacientes niños.

Como un gigante amigable

El Dr. Juan Mario Muñoz encaja bien en la imagen del clásico cuento de Oscar Wilde, con la diferencia de que él nunca es egoísta con los niños y siempre tiene abierto su espacio médico para ellos, buscando ayudarlos de la mejor manera posible, y con confites en su escritorio para endulzar la relación médico-paciente.

Junto a sus conocimientos en otorninolarinología, también está la formación en aspectos pediátricos, como

patologías congénitas, vacunas, alimentación, etc., hasta llegar incluso a procedimientos quirúrgicos neonatales, además de ser capaz de ofrecer y realizar recomendaciones y procedimientos post-operatorios dirigidos específicamente hacia los niños.

Y en el caso del tratamiento con ellos, todo está construido acorde a sus necesidades. Consciente de lo invasivo de los procedimientos de su disciplina, sus instrumentos (como el endoscopio) son pediátricos y tienen un calibre menor al utilizado por un adulto, más adecuados para las dimensiones y fisonomía de los niños.

Su equipo de trabajo, como anestelistas, alergiólogos, y audiólogos, son también personas especializadas en tratamientos pediátricos, afines a las necesidades de sus pacientes. Siendo los pediatras los primeros en interesarse en su labor, la retroalimentación con estos ha sido vital para el médico.

Más que simplemente saber que hacer ante infecciones, apneas del sueño, tratamientos de la voz u oídos, y problemas en las adenoides, entre otros, Muñoz también ha buscado la pericia y para poder trabajar como los más pequeños y con sus familias.

Hablar con el doctor es encontrar un discurso fuerte y enfático, con una firmeza en la voz que pinta después una imagen simpática al imaginárselo negociando con un niño. Sin embargo, lograr esa empatía con cada familia y con cada menor es una de las claves de Muñoz para poder dar el servicio más adecuado y útil para la salud de estos. Habilidad que le han dado los años y que resulta una de las características más importantes de su rol.

Lejos del autoritarismo, el doctor es un negociador para los pequeños y sus familias. Un punto de inflexión que muestra el complemento entre las disciplinas del "otorrino" y el pediatra.

Nuevas Especialidades Médicas en Costa Rica de que se trata?

Un día cualquiera... para ayudar una vez más.

Tratar males que el público desconoce: como la papilomatosis laríngea, derivada del virus del papiloma humano, enfermedad potencialmente peligrosa que causa verrugas y luego tumores en las cuerdas vocales. Aunque los pacientes necesitarán tratamiento recurrente durante su vida, diagnosticarla y tratarla a tiempo es vital para el paciente.

No más pastillas para el resfrío: cuando se diagnóstica un padecimiento de forma correcta, como en los casos de resfríos que no cesan, con sus molestos síntomas (congestión nasal, estornudos, sueño en el día -esto último puede llevar a pensar en déficit atencional, inclusive), que en realidad terminan siendo casos de rinitis alérgicas. Un tratamiento adecuado para esta enfermedad crónica es la mejor opción.

Uno para recordar: cuando diagnosticó un infante que sufría un raro caso de sordera congénita en una situación sin factores de riesgo, descubrimiento que se dio cuando pasaban los años y el pequeñín seguía sin aprender a hablar. Ahora, gracias a la terapia de lenguaje y rehabilitación que comienza a tener y gracias al futuro uso de audífonos especiales, será un niño que pueda llevar una vida normal.

Orgulloso de su labor

De niño le tocó ser un paciente, pues el asma lo mantuvo varias veces en centros hospitalarios. Pero, como apunta el Dr. Muñoz, eso lo familiarizó con la práctica de la medicina, que estudió años después en la Universidad de Ciencias Médicas (UCIMED).

"Fui un buen estudiante, uno de los 10 primeros lugares de mi generación",

cuenta sin falsa modestia, apuntando más al deseo que lo motivó desde la niñez: ser un profesional de valía, alguien capaz de ayudar a sus pequeños pacientes.

Después de pasar en Quepos por el Hospital Max Terán Walls y cuando iniciaba su residencia en el Hospital Calderón Guardia, él conoció en un congreso al Dr. Carlos de la Torre, galeno mexicano que le sembró la espina de sacar su especialidad, como obtuvo en el Hospital Infantil de México Federico Gámez (afiliado a la prestigiosa UNAM mexicana).

Hoy, el doctor divide su tiempo entre el CIMA, y el Hospital de Niños y su labor social con éste. Llegar al CIMA fue una cuestión de vehemencia. Con apenas su título bajo la manga y sin apoyo de farmacéuticas, él comenzó a crear su espacio en este recinto, donde, como él dice, ya existían "18 otorninolarinólogos excelentes". Casi un par de años después, el crecimiento allí continúa, ya con el apoyo del público y de productores de medicamentos.

El Hospital de Niños es para Muñoz un espacio de enorme aprendizaje y práctica, alabando la calidad del trabajo que han logrado los profesionales y dirigentes del recinto. Espacio vital para la práctica de sus conocimientos, el doctor además realiza con ellos cirugías como parte de su labor social. Una pieza más de un engranaje en el que siempre está tratando de buscar los mejores procedimientos para los menores.

ORLPEDIATRICO

Dr. José Mario Muñoz Araya

Especialista en otorninolarinología y cirugía de cabeza y cuello

Hospital Calderón Guardia / UCR
Sub-especialista en otorninolarinología pediátrica
Hospital Infantil de México / UNAM

Primer Otorninolarinólogo Pediatra incorporado al Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica